



MUNDO CONTEMPORANEO, FORMACION DOCENTE Y LOS ESTUDIANTES DE GEOGRAFIA Y CIENCIAS DE LA TIERRA

Prof. José Armando Santiago Rivera

Universidad de Los Andes

Núcleo Universitario

Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

Email: asantia@ula.ve, jasantiar@yahoo.com

Resumen

El artículo tiene como propósito explicar las repercusiones del mundo contemporáneo en la formación del docente de geografía y ciencias de la tierra. Preocupa que su preparación académica se desarrolle con fundamentos teóricos y metodológicos renovados, mientras en la práctica escolar cotidiana, la clase de geografía transmite nociones y conceptos programáticos. Eso motivó diagnosticar la opinión de estudiantes que cursan esta especialidad, en el Núcleo Universitario del Táchira, de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Metodológicamente, se aplicó una prueba tipo ensayo a treinta seis (36) estudiantes, quienes opinaron que se vive un momento difícil y complejo, se debe adquirir conciencia sobre lo que ocurre, urge promover la actualización del docente de geografía; es necesario entender la realidad geográfica desde una enseñanza geográfica diferente y urge romper con las actividades tradicionales del aula. Se concluye que los estudiantes inmersos en el estudio, destacan que la formación docente debe realizarse en correspondencia con la explicación crítica de los sucesos ambientales y geográficos del mundo actual.

Palabras Claves: Mundo Contemporáneo, Formación Docente y Estudiantes de geografía y ciencias de la tierra.

Abstract

The article must like intention explain the repercussions of the contemporary world in the formation of educational of geography and Earth sciences. It worries that its academic preparation is developed with renewed theoretical and methodological foundations, while actually daily student, the geography class transmits programmatic slight knowledge and concepts. That motivated to diagnose the opinion of students who attend this specialty, in the University Nucleus of the Táchira, of the University of The Andes, Venezuela. Methodologically, type test to thirty six (36) students was applied to a test, who thought that she lives herself a little while difficult and complex, is due to acquire brings back to consciousness envelope which happens, it is urgent to promote the update of the educational one of geography; it is necessary to understand the geographic reality from different a geographic education and is urgent to break with the traditional activities of the classroom. One concludes that the immersed students in the study emphasize that the educational formation must be realized in correspondance with the critical explanation of the environmental and geographic events of the present world.

Key words: Contemporary world, Educational Formation and students of geography and Earth sciences



Introducción

La formación del docente es considerado, en la actualidad, como uno de las cuestiones más significativas a tomar en cuenta en la gestión por mejorar la calidad de la educación. Significa que debe ser una prioridad que los educadores sean recursos humanos calificados, sustentados en conocimientos y prácticas para desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje, en concordancia con los cambios de la época. Eso obedece a que la educación debe ser coherente y pertinente con los retos del mundo contemporáneo.

Al vincular la formación del docente con el marco de los acontecimientos del momento histórico, se da prioridad a comprender las circunstancias que vive la sociedad, la exigencia de una escuela más conectada con su entorno y el desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje para formar ciudadanos analíticos, reflexivos, críticos y creativos, que actúen como activos participantes y protagonistas en la gestión por promover el cambio y la transformación de los problemas vividos en la condición de habitantes de una comunidad; es decir, un docente capaz de entender, sentir y comprender el momento que vive.

Esta situación fue determinante para abordar la problemática de la formación del docente de geografía. Punto de partida lo constituyó que el conocimiento geográfico se ha renovado ante las exigencias de los cambios paradigmáticos y epistemológicos; la enseñanza geográfica es actualizada reiteradamente con aportes educativos, pedagógicos y didácticos; el trabajo escolar cotidiano muestra indicios de la existencia de planteamientos que muestran la vigencia y permanencia de los fundamentos teóricos y metodológicos descriptivos, deterministas, enciclopedistas y trans-

misivos de conceptos.

La situación enunciada determinó acudir a la opinión de los estudiantes que se forman en la especialidad de geografía y ciencias de la tierra, en la Universidad de Los Andes Núcleo Universitario del Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, con el objeto de solicitar sus puntos de vista sobre qué aspectos deben considerarse en la formación de este educador, en el ámbito del mundo globalizado. Al respecto, se aplicó una prueba tipo ensayo a treinta seis (36) estudiantes de un curso de la asignatura Didáctica de la Geografía y las Ciencias de la Tierra, en el año 2010.

A continuación, se explica la problemática que ha originado el desarrollo del estudio, los fundamentos teórico, el procedimiento utilizado para obtener los datos requeridos, los hallazgos definidos en categorías, la reflexión sobre los resultados y finalmente, las conclusiones a que arribó el estudio. Es importante valorar la reivindicación de los saberes empíricos que han elaborado los estudiantes en su desarrollo curricular para formarse como educadores en este campo del conocimiento.

El problema

El desenvolvimiento de las condiciones del mundo contemporáneo se muestra como un escenario que demanda como un exigente desafío, la necesidad de asumir el mejoramiento de la calidad de la educación. Ya Morín (2000) ha explicado que



esta situación epocal constituye la existencia de un ámbito de alcance planetario con y fuerte acento de complejidad, no sólo por las transformaciones revolucionarias que han modificado lo certero y lo cierto, sino también por las dificultades ambientales y geográficas que confrontan los grupos humanos distribuidos en la superficie terrestre.

Un rasgo que deriva, desde la perspectiva del citado autor, es que “lo global es más que el contexto, es el conjunto que contiene partes diversas ligadas de manera interretroactiva u organizacional” (p. 44). Esta circunstancia conduce a fortalecer el acento complicado del momento histórico, porque nada se halla aislado e incomunicado, sino integrado y en permanente mutación. Es una situación integral, total y cambiante a ritmo acelerado, para establecer un rostro donde la paradoja, el contrasentido y la contradicción ya son sus evidencias habituales.

La sociedad vive una realidad de acento global, aldeana e incierta, debido al impulso y manifestación de la novedad, el asombro y la admiración, para construir una faz que se desenvuelve entre lo incomprensible y lo enigmático. Se trata de un entorno que afecta notablemente al tradicional modelo educativo vigente. Al contrastar ese modelo educativo con la enrevesada realidad, en la opinión de Romero de castillo (2002) aumenta pues “en el mundo contemporáneo la educación representa la posibilidad concreta para el desarrollo social y huma-

no de un país, en él es tan determinante el nivel educativo que se convierte en el indicador más importante de su desarrollo (p. 94).

Esa contradicción entre la realidad epocal y la educación, demanda pensar en el adecuado modelo educativo que requieren las circunstancias del mundo globalizado. Se trata de una educación renovada y coherente con las necesidades de la sociedad actual, pues esa posibilidad serviría para echar las bases de un desarrollo integral; especialmente, en los países pobres, subdesarrollados y dependientes. En efecto, un requerimiento sería armonizar la acción educativa con los problemas que confronta la sociedad y formar los recursos humanos capaces de gestionar el mejoramiento de la calidad de vida.

Es necesario replantear la formación de los docentes, al promover procesos formativos con pertinencia social. Para Mendoza (2001), eso amerita facilitar en las instituciones de Educación Superior, procesos académicos conducentes a revisar la finalidad educativa, los diseños curriculares y la práctica pedagógica, entre otros aspectos. Es examinar la visión y misión de la formación docente, en relación con la fundamentación de teorías y prácticas más acordes con el mundo actual y las necesidades de la sociedad y la escuela. Desde su punto de vista:

Obviamente esta práctica cotidiana tiene su fundamento en la manera de concebir los currícula de formación, cuyo propósito no puede ser simplemente el de propiciar espacios para la transmisión del conocimiento, sino para su comprensión, profundización, creación y recreación crítica y constructiva desde un enfoque inter y transdisciplinario, que responda a las necesidades de la sociedad y, de manera endógena, a los requerimien-



tos de los niveles procedentes del sistema educativo (p. 16).

Eso conlleva que la formación del docente sea motivo de atención, ante la vigencia del modelo transmisivo y la poca voluntad para articular la educación como base del cambio. De allí que el propósito sea avanzar desde la concepción del acto educante como un sencillo acto donde se prepara al educador, con la facilitación de nociones y conceptos sin transferencia en la explicación de la realidad y echar las bases de la educación como opción de cambio.

La dificultad emerge de apreciar que, mientras los avances teóricos y metodológicos en la educación, la pedagogía y la didáctica, sostienen la posibilidad de una formación más renovada a los cambios de la época, en la actividad formativa en las instituciones de Educación Superior, persiste la transmisividad de los conocimientos, a pesar de la inocultable existencia de la “sociedad de la información” y la “explosión de la información”. Lo preocupante de esta realidad lo expone Sánchez (2001) cuando dice:

- En muchas instituciones de formación docente existe una enrarecida experiencia profesional en un alto porcentaje de docentes en el nivel educativo para el cual están formados, al extremo de que muchos desconocen hasta los programas de estudio que rigen en esos niveles.
- La falta de apoyo permanente de las instituciones universitarias..., que conduce a un desequilibrio entre la formación docente y la formación “en la practica” de los estudiantes que se están preparando para ingresar al campo de trabajo.
- La ausencia de programas de formación permanente de orientación pedagógica y

de apoyo a los docentes en servicio basados en las necesidades y demandas de los planteles en el área geográfica de su influencia.

La existencia de esta situación deriva en que la formación docente en geografía está centrada en los fundamentos positivistas. Eso le limita a prepararse para dar clase, contextualizarse en el aula como lugar para enseñar y aprender y preservar el conocimiento disciplinar geográfico de sentido y significado absoluto e inmutable; es decir, una fragmentación de la geografía en geografía física y geografía humana y desde allí, la dispersión de asignaturas-disciplinas; p.e. cartografía, geología, demografía.

Lo alarmante es que las instituciones formadoras de estos docentes, están conscientes que es necesario renovar esta preparación, con el dominio conceptual y práctico de fundamentos de actualidad y de efecto innovador en la calificación de estos recursos humano, a la vez que facilitar una enseñanza que contribuya a crear una conciencia de la necesidad de cambiar y transformar el país.

Se continúa con la creencia que el docente se debe preparar primero en la adquisición de conocimientos y prácticas en el ámbito de la teoría, para que luego, en su desempeño profesional, las aplique. Desde esa perspectiva, en el caso de la formación docente para la enseñanza de la geografía, hay un predominio de una labor fragmentada, enciclopedista y directiva. Lo preocupante es lo afirmado por Briceño



(1999) cuando expone que:

... mientras los diseños y las reformas curriculares si responden a los procesos de cuestionamiento de la fundamentación y de revisión de contenidos y estrategias, la preparación del profesorado no concede la importancia necesaria a los referentes teóricos del hecho educativo y perpetua la ingenua pretensión de que el futuro docente habrá de integrar los componentes pedagógico, general, profesional y especializado, cuando la gran lección recibida durante su carrera es la de la separación y especialización (p. 5).

Basta leer un documento curricular para formar al docente de geografía y ciencias de la tierra para poder apreciar con suma facilidad, la exposición de un discurso renovado y de actualidad. Se trata de un texto que impresiona por su consolidado acento reformador, que pretende reorientar la formación con capacidad para adecuar al docente de geografía y ciencias de la tierra hacia una explicación coherente de la realidad ecológica y geográfica, desde procesos de enseñanza y aprendizaje activos y reflexivos.

Mientras tanto, la práctica escolar cotidiana del desarrollo curricular revela que persiste la fragmentación, el enciclopedismo, el desfase teoría-práctica, una disciplina descriptiva y determinista y una actividad pedagógica y didáctica tradicionales. El resultado, es la preparación de un docente que obtiene conocimientos, pero que no aplica ni trasfiere para resolver los problemas ambientales y geográficos y menos las dificultades escolares.

De allí la importancia de valorar las concepciones que los estudiantes que cursan el diseño curricular para la formación docente en el campo del conocimiento de la geografía y las ciencias de la tierra, inmersos en las condiciones socio-históricas del mundo globalizado. Al respecto se formuló el problema con la siguiente pregunta. Desde su punto de vista, ¿Qué aspectos debe considerar la formación del docente de geografía y ciencias de la tierra, ante los retos del mundo contemporáneo?

De la teoría a la práctica

El hecho de considerar la formación del docente de geografía y ciencia de la tierra, en el marco de los retos del mundo contemporáneo, obedece a que representa una valiosa oportunidad para entender cómo las emergentes condiciones socio-históricas son determinantes, para expresar una explicación sobre la exigencia de una formación docente, capaz facilitar la inserción de los educadores en la explicación analítica y crítica de la compleja circunstancia del mundo globalizado.

La sorprendente realidad diariamente construida y cuya evolución ocurre con suma violencia y consecuencias, indiscutiblemente demanda una atención imperiosa. Un aspecto a valorar es el acento complejo, complicado y cambiante, de suceder normal, cotidiano e incierto que se revela con la presencia de dificultades sociales, ambientales y geográficas. Lo alarmante son sus repercusiones tan nefastas y fatales, no sólo en la cantidad de vidas humanas y en la economía, como en los destrozos en la infraestructura.

Otro rasgo epocal a tomar en cuenta, son los adelantos en la ciencia y la tecnología, la cul-



tura y la abundancia informativa y de los conocimientos, luego de la segunda guerra mundial hasta fines del siglo XX. Al respecto, Batllori (1999), afirmó: “Creo que todos estaremos de acuerdo en que el último cuarto de siglo XX ha conocida cambios en el sistema económico y social que han repercutido en la elaboración del discurso científico, en el concepto de cultura y del conocimiento” (p. 27).

Esta circunstancia implica para los educadores una verdadera dificultad. Acostumbrados a transmitir contenidos programáticos de acento absoluto, han comenzado a presenciar que sobre sus temáticas habituales, hay otros puntos de vista más actualizados; sobre sus métodos, técnicas y procedimientos hay otras estrategias de enseñanza y sobre la finalidad de lograr el objetivo programático hay una finalidad de educar ciudadanos cultos, sanos y críticos. Por tanto, para Soares y Ueda (2002):

Enseñar hoy geografía –en un momento de más incertidumbres que certezas–, no ha sido tarea fácil para la mayoría de los profesores. El mundo ha vivido una serie de transformaciones culturales, económicas y sociales. El mundo posmoderno es un mundo de globalización, de derrumbe de fronteras, de rápidas alteraciones, de flexibilización, de reglas canceladas. Sujetos y objetos vislumbran nuevas posiciones. El espacio social se está transformando. En esa coyuntura, donde resulta tan difícil encontrar respuestas como formular preguntas, se cuestiona nuevamente que es el enseñar, cual es el sentido y la función de la escuela en la llamada Sociedad del conocimiento (p. 87).

La nueva realidad socio-histórica es base para entender la formulación de otras interrogantes, plantear otros problemas y exigir otra formación

de los ciudadanos. Es imprescindible comenzar por entender que enseñar geografía, en la actualidad debe ser objeto de otra concepción geográfica, pedagógica y didáctica, más correspondiente a los retos y desafíos del mundo contemporáneo. No se puede continuar con una enseñanza geográfica aferrada a lo tradicional cuando todo cambia en forma tan acelerada.

Urge replantear la enseñanza de la geografía ante las exigencias de una situación que demanda tanto compromiso y responsabilidad social ante el deterioro ecológico y geográfico. Opina Soares y Ueda (2002) que “...la geografía necesita trabajar con temas significativos, que impulsen el educando al desafío, presentándose como una posibilidad de lectura del mundo y de la realidad. Llevar a los educandos a la comprensión de la realidad en que viven es nuestra actual tarea” (p.93).

El desafío de la renovación de la enseñanza geográfica tiene repercusiones en la formación de los educadores. Se trata de la revisión de los diseños curriculares para adecuar su desenvolvimiento hacia la calificación de recursos humanos, cuyo desempeño se ajuste a los cambios y transformaciones del mundo globalizado. Deben ser docentes que conciben a la geografía como una labor interdisciplinaria, una preparación pedagógica crítica y de acento humano.

Según Morales, Álvarez y Casilla (2006), capaces de orientar la enseñanza de la geografía, con una formación docente que



responda a los desafíos que enfrenta sociedad a cada momento y los estudios superiores tienen "... como tarea formar docentes actores, promotores y responsables del cambio y la gestión de calidad con pertinencia social y científica; además competencias para estimular, fortalecer, investigar y difundir tecnologías para la formación del ciudadano y profesional integral.

Esta responsabilidad institucional representa orientar los procesos formativos de los docentes, en este caso, de geografía y ciencias de la tierra, con un perfil del egresado que deben ser apuntalado en renovadas competencias que le faciliten poder asumir el reto de enseñar para alfabetizar a los ciudadanos de la necesidad de explicar reflexiva y críticamente su realidad geográfica. Para Bravo de Nava e Inciarte (2006):

Entre las competencias docentes identificadas para la mediación, resaltan las siguientes: observa, indaga, planifica la acción, transmite serenidad, facilita la comunicación entre las partes, escucha para promover la reflexión, genera confianza, distingue los límites de su actuación y remite los casos especiales a los profesionales, maneja sus emociones y desarrollo autocontrol, promueve la toma de decisiones, es seguro de si mismo, abierto al cambio, paciente, comprometido, empático, responsable, negociador, transformador, catalizador, ético y creativo (p. 89).

El tratamiento de la temática de la globalización como objeto de estudio de la Cátedra de Didáctica de la Geografía y Ciencias de la Tierra, que cursan los es-

tudiantes del Cuarto Año de la Licenciatura en Educación, en la Especialidad de Geografía y Ciencias de la Tierra, en la Universidad de Los Andes, se apoyó en la realización de lecturas de artículos de prensa, artículos de revistas y capítulos de libros sobre la globalización y la enseñanza de la geografía.

El procedimiento pedagógico fue sostenido en interesantes conversaciones y discusiones donde los cursantes manifestaron puntos de vista notables y llamativos que motivaron al docente investigador, a determinar cuáles eran las concepciones elaboradas por sus estudiantes sobre esta situación contemporánea y la enseñanza geográfica. Lo relevante del caso fueron que las explicaciones manifestadas que revelaron puntos de vista argumentados y sustanciales sobre estas temáticas.

Dos aspectos fueron claves en esta determinación. Por un lado, valorar el aprendizaje significativo obtenido por los estudiantes y, por el otro, el dominio conceptual alcanzado sobre su formación docente, la enseñanza de la geografía y sus explicaciones sobre el mundo globalizado. El escenario para que esto ocurriera fue el aula de clase, donde el desarrollo curricular se hace práctico y se transfieren conocimientos y metodologías en el proceso formativo del docente en este campo del conocimiento.

Esta experiencia geodidáctica se realizó en correspondencia con la naturaleza de los fundamentos de la ciencia cualitativa, más preocupados por la obtención de la subjetividad que construyen los actores de los eventos educativos, pedagógicos y didácticos; en este caso, sobre la formación del docente de geografía, en su actividad escolar cotidiana. Según Aguirre (1997) la investigación cualitativa ha valorado la importancia del saber expe-



riencial elaborado por quienes viven el objeto de estudio.

Significa que es posible que, en este caso, los estudiantes, luego de participar en una actividad pedagógica puedan emitir sus puntos de vista con naturalidad y espontaneidad. Se trata de la exposición de una construcción teórica sobre un contenido conceptual debatido en el aula de clase. Quiere decir que se trata de una investigación de campo que Amaro de Chapín (2000) destaca como acertada para intervenir en el escenario escolar en procura de datos para elaborar planteamientos científicos y pedagógicos.

En esta indagación participaron los cuarenta y dos estudiantes del curso, a quienes se aplicó una prueba escrita tipo ensayo para que respondieran la pregunta formulada por esta investigación. Es un instrumento que tradicionalmente aplican los docentes de la Educación Superior para conocer el nivel de aprendizaje obtenido por sus estudiantes, especialmente, cuando se trata de estimar puntos de vista. Los datos fueron recolectados durante un tiempo de cuarenta y cinco minutos.

El procesamiento de la información, siguió las recomendaciones formuladas por Martínez (2004) para estudios de naturaleza cualitativa. Al respecto, se inició el proceso con una lectura de cada una de las respuestas redactadas por los estudiantes. Luego, se comenzó a identificar aspectos similares, parecidos e idénticos. A continuación, se definieron sub-temáticas y, finalmente, se estructuró las categorías que se exponen como hallazgos del presente estudio.

Los hallazgos

a) Se vive un momento que nos afecta a todos

Para los estudiantes involucrados en esta experiencia geodidáctica, “Si no se está involucrado en la globalización, se nos involucra”. Nada escapa a la tendencia globalizadora, pues “El mismo sistema hace que nos involucremos en esta globalización y es que hay que hacerlo a juro porque si no nos quedamos en el aparato. Si no corremos se nos encaraman”. Un aspecto donde eso se manifiesta es con los avances tecnológicos que invaden los hogares.

Al respecto, “Así pasa con el telecable ya casi la mayoría lo tiene instalado en la casa, o si hablamos de las computadoras esta tiene que estarse cambiando cada 3 a 6 meses porque la tecnología va avanzando a pasos agigantados que muchas veces no sabemos saborear lo comprado recientemente ya que viene otro mejor y superior en todos los aspectos”. Eso implica que la globalización es determinante en exigir estar al día

Una muestra que lo justifica es lo siguiente: “Quiero expresar lo contradictorio de mis respuestas, es algo paradójico pues no es posible que como persona esté al día y como docente este a la zaga”. Del mismo modo, “Estamos viviendo una época donde pienso que si nos está afectando a mi condición de educador, porque ya el educando no necesita ir al aula de clase para aprender ya que el aprendizaje lo puede obtener en su propia casa a través del manejo de un computador”.

En consecuencia, “La globalización



me ha hecho llegar a pensar que estos nuevos cambios que se presentan me han afectado de una manera que tengo que entrar en contacto con nuestra realidad, no puedo quedarme atrás”. Es una circunstancia que trastoca la concepción de la realidad, el mundo y la vida, ante lo cual no se puede continuar con una actitud de indiferencia. Se vive otra realidad que amerita de otras explicaciones.

Se puede inferir que los estudiantes entienden que viven un momento histórico que les exige revisar su preparación como educadores de geografía, en cuanto entender el suceder de los acontecimientos, en sus desenvolvimientos y cambios, revelados en informaciones, conocimientos y tecnologías que, de una u otra forma, les afecta como personas y futuros educadores. El motivo es que se trata de una circunstancia que les demanda abordar lo que sucede, en sus realizaciones, por temor a la obsolescencia y el atraso. De allí que sea apremiante la permanente actualización profesional.

b) Debemos adquirir conciencia sobre lo que ocurre

Las emergentes condiciones socio-históricas precisan asumir otras reflexiones y comportamientos. Eso obedece a que “El docente debe asumir una mentalidad crítica para hacerle frente a los grandes retos que se avecinan y aportar soluciones a los diferentes problemas”. Desde esta postura, “Pienso que como estudiante de geografía,

vivimos otra época y la geografía ha cambiado” y observo que “El mundo que vivimos en la actualidad lo percibo como una finalidad de cambios a nivel de todo lo que vivimos y hasta ha cambiado el orden climático”.

Ante las circunstancias vividas, “Los cambios en la enseñanza de la geografía deben comenzar por responsabilizar al docente del cambio de actitud. Para ello deben tomar en cuenta constantemente para que se sientan motivados, que produzca ideas, que las experiencias y opiniones de otros colegas sirvan para mejorar la enseñanza que se imparte”. Eso trae consigo que, “El docente no debe divorciarse de los cambios sino adaptarlos a la enseñanza con la finalidad de interpretarlos, complementarlos y cuestionarlos”.

Lo expuesto determina que “Quien enseña geografía debe conocer la situación de los diferentes fenómenos que están sucediendo, mantener frente a ellos una actitud crítica; estar consciente de todos los movimientos que a cada momento aparecen transformando la realidad geográfica”. Además “...debería tener un conocimiento sobre la problemática por la cual atraviesa su medio ambiente, el cual el hombre con su egoísmo esta destruyendo los recursos naturales que es el porvenir de la humanidad”.

Los estudiantes plantean que el docente de geografía debe asumir el análisis, la reflexión, la criticidad y la creatividad ante la complejidad del momento histórico. Como la realidad geográfica cambia y se modifica con tanta rapidez, es imprescindible atender al cambio como un notable desafío. Eso determina una actitud más activa, reflexiva, protagónica y participativa que aborde como temas de actualidad a los acontecimientos ambientales y geográficos.



c) Urge promover la actualización del docente de geografía

Como estudiante considero que “Los educadores de geografía deben ser más actualizados, más creadores, más vivenciales, los que más inspiremos confianza, para guiar a nuestros alumnos por el apasionamiento mundo de la realidad mundial”. Ya hay conciencia sobre el atraso geográfico y pedagógico, pues “Como estudiante aprecio la falta de actualización de los docentes, en cuanto a la enseñanza de la geografía ya que los conocimientos y las estrategias que he observado que se aplican en las aulas son obsoletos y muy generales”.

Un estudiante opina que “Pienso que el problema que se presenta a nivel docente obedece a la misma crisis que vive la educación ya que no se nos prepara, no se dan cursos de actualización, ni siquiera recursos”. Del mismo modo, un estudiante destaca que en sus visitas a los planteles educativos, ha observado que muchos docentes “A pesar de los pocos recursos que disponen, procuran estar al día con lo nuevo que va saliendo, muchas veces motivado por los otros colegas y compañeros de trabajo de otros liceos”.

Ante el reto que imponen las nuevas circunstancias del mundo globalizado, los estudiantes consideran que la actualización del docente de geografía debe ser una acción complementaria que debe fortalecerse en forma habitual. Al respecto, “La enseñanza de la geografía podrá mejorar siempre y cuando el docente se actualice y tenga motivación para incorporarse al avance tecnológico, no solo para estar informado sino también para mejorar el estudio de la realidad”.

El docente de geografía debe valorar a la actualización y la capacitación en conocimientos y prácticas, debido a la diversidad de informaciones y conocimientos que se divulgan y que reclaman posturas razonadas y ponderadas que les permita discernir entre lo confiable y lo descartable. La actualización facilitará al docente poder apreciar su labor pedagógica en el aula de clase de manera renovada y coherente con lo que ocurre en el escenario glocal.

d) Se requiere entender la realidad geográfica

El escenario del mundo globalizado constituye un contexto socio-histórico que exige una formación educativa coherente con sus acontecimientos y sus repercusiones. Un estudiante opina que “Ya es común apreciar que nosotros utilizamos medios como Internet, el celular, la televisión por cable, entre otros, que nos ayudan a obtener información para el uso en nuestras asignaturas”. Quiere decir “Que nosotros como estudiantes tenemos a nuestro alcance diversas fuentes de información que nos proporcionan diferentes tipos de conocimiento”.

La facilidad al acceso de noticias, informaciones y conocimientos, trae como consecuencia que “Nosotros como estudiantes seamos formados como alumnos autónomos, críticos de la realidad en la cual nos desenvolvemos, que participemos en los diferentes actividades que desarrollan en



el aula y fuera de ella; que reflexionemos sobre los hechos de su localidad y el mundo”. Por lo tanto, “Es necesario que la juventud esté al día”.

Igualmente, “Nosotros como alumnos debemos tener una actitud científica, reflexiva ante los problemas que confrontan la comunidad y el país. Un aspecto a tomar en cuenta es tomar conciencia de las desigualdades socioeconómicas que presenta la población”. De allí que “...también es necesario considerar que lo principal de la enseñanza geográfica sea conocer al alumno y sus necesidades”. Un estudiante piensa que “Es importante enseñar geografía de una manera diferente para educar estudiantes preparados para comprender lo que esta ocurriendo”. Por eso “Hoy día necesitamos que el alumno comprenda la geografía para que luego él, en el transcurso de su vida vaya entendiendo los sucesivos cambios que se seguirán produciendo con mayor intensidad”.

La enseñanza de la geografía debe corresponderse con las necesidades que confronta la sociedad. Hasta el momento su práctica es fuertemente cuestionada porque se afina y se limita al aula de clase. La naturaleza de la complejidad del mundo vivido representa la existencia de un desafío para el docente, pues en su condición de ciudadano, al igual que sus estudiantes, también está afectado por los artificios y astucias del consumismo, como asimismo diferenciar información de conocimiento, por ejemplo.

e) Se necesita una enseñanza de la geografía diferente

Las condiciones de la panorámica geográfica planetaria que se manifiesta en la complejidad de la globalización, se revelan “Como un mundo que está en permanente cambio y en esa medida deben adaptarse cambios en los programas escolares para enseñar geografía”. Una de la forma como se muestran los cambios es a través de las imágenes. Es hacia allá donde “La enseñanza de la geografía debe recurrir para utilizar imágenes que pueden comprender, entender y analizar acontecimientos que antes se daban de una forma teórica y menos práctica”.

Un estudiante piensa que “Ante la nueva situación que se esta viviendo la enseñanza de la geografía se puede facilitar de una forma agradable y atractiva, tanto para el docente como para los alumnos”. Significa que “La enseñanza de la geografía en la actualidad tiene que ser más vivencial. Creo que la prensa es una gran herramienta didáctica ya que nos da una imagen real de lo que esta ocurriendo. Con lo dicho no pretendo desvalorizar el uso del libro, pero si destacar que si nos encajamos en el uso de éste, no dará buenos resultados”.

Un estudiante opinó que “Entre los cambios que se introduciría en la enseñanza de la geografía, se pueden citar los siguientes: lo primero es enseñar de una manera abierta donde exista confianza y relación horizontal docente-alumno, dando pie a una mayor intervención a interés del alumno”. Además, “De tener oportunidad para mejorar la enseñanza geográfica, introduciría el estudio de problemas geográficos mediante la lectura de



prensa, elaboración de carteleras, estimularía la consulta bibliográfica y las entrevistas y propondría la enseñanza desde los proyectos como vía para estudiar la realidad”.

Para los estudiantes, en el escenario socio-histórico actual, es imprescindible avanzar desde la geografía como disciplina descriptiva, naturalista y determinista y la pedagogía transmisiva, mecánica y memorística. La diferencia debe estar en que el objeto de estudio debe ser el espacio geográfico intervenido con estrategias didácticas de acento investigativo. Eso trae como consecuencia que la diferencia la impone liberar las ataduras tradicionales para acercarse a la vida cotidiana, el estudio de problemas ambientales y geográficos y articular la teoría con la práctica.

f) Se impone romper con las ataduras del aula

Un estudiante afirmó que la enseñanza geográfica debe encaminar su esfuerzo pedagógico, “Para abordar los nuevos acontecimientos que se están produciendo, tenemos que salir del aula y enfrentar al alumno con la realidad y eso se logra a través de la investigación, utilizando ya sea conversaciones cotidianas, comunicaciones con expertos, leyendo la prensa, observando programas de Tv”. Eso significa que el viraje debe apuntar hacia “El mejoramiento de la enseñanza de la geografía debe relacionar los contenidos con temas de actualidad creando inquietud para que se investigue”.

De igual forma, un estudiante afirmó que, entre los cambios fundamentales para incentivar aprendizajes significativos “...introduciría los trabajos de campo, propiciaría actividades que permitan a los estudiantes investigar problemas de su co-

munidad, facilitaría actividades vivenciales que permitan conocer la opinión de la gente, planificando actividades para comprender los hechos actuales con los pasados para comprender mejor y más conscientemente la realidad”.

Otro estudiante manifestó que “Para mejorar la enseñanza de la geografía es necesario: a) Enseñar de una manera directa y abierta donde exista confianza y favorable relación alumno-profesor, facilitando más oportunidades e intervenciones para que el alumno investigue. b) Trabajando en forma real considerando acontecimientos del mundo como tópicos de enseñanza y relacionándolos con la realidad inmediata y c) Investivar la curiosidad, la imaginación y la creatividad para innovar en las clases de geografía en el ambiente de la complejidad”.

Con estos planteamientos, los estudiantes valoran la redimensión de la tarea formativa de la enseñanza geográfica. Es casi imposible que con la actividad pedagógica de acento pretérito que actualmente se desarrolla en las aulas, se puede obtener una explicación crítica a lo que sucede. Es imprescindible vincular el aula con la explicación del entorno inmediato. Eso supone replantear los contenidos programáticos, antes como receta, ahora como incentivo de la investigación; es decir, aplicar contenidos para explicar situaciones de la comunidad.

El proceso indagador lleva consigo que el programa se convierta en el guía para



asumir los problemas ambientales y geográficos, desde el desenvolvimiento de actividades desencadenables que permitan la participación de los estudiantes, en una labor de integración teórico-práctica hacia la elaboración de conocimiento y, fundamentalmente, la formación de una conciencia crítica y constructiva que se revele en opciones de cambio factibles de realizarse. Así, enseñar geografía representará un paso para entender el mundo globalizado y el desafío de enseñar para comprenderlo.

Para concretar

Los puntos de vista de los estudiantes involucrados en el estudio permiten expresar que el conocimiento planteado refleja que la actividad desarrollada en el trabajo escolar cotidiano de la Cátedra Didáctica de la Geografía y Ciencias de la Tierra, ha logrado sensibilizar sobre la urgente necesidad de revisar la formación del educador. Lo revelado manifiesta el dominio conceptual y práctico que les ayuda a sostener un renovado propósito para la formación del docente en estas disciplinas científicas.

Las respuestas a la interrogante formulada para evaluar los aspectos que se deben considerar para la formación del docente de geografía y ciencias de la tierra, ante los retos del mundo contemporáneo, permite destacar que hay conciencia sobre la necesidad de prestar atención a la realidad del actual momento histórico. Comprender

el escenario epocal implica que el educador debe actualizarse en forma permanente, con el objeto de desarrollar los procesos pedagógicos y didácticos con coherencia y pertinencia con las limitaciones de la sociedad.

Desde su punto de vista, amerita que el docente entienda las razones que explican los cambios epocales, pero del mismo modo, asuma una postura personal más allá de la pasividad, desgano e indiferencia, con una actitud activa, reflexiva, protagónica y participativa. Las situaciones ambientales y geográficas ocurren con efectos que deben demandar esfuerzo y dedicación que incidan en solicitar que la formación de educadores que sean capaces de facilitar una labor pedagógica para prevenir, contrarrestar y transformar sus repercusiones y consecuencias, desde el aula de clase.

Los estudiantes revelan que es importante responder con una preparación que se afinque en conocimientos y prácticas que habiliten a los docentes de geografía, en fundamentos teóricos y metodológicos para abordar las dificultades de la enseñanza y el aprendizaje, con coherencia y rigurosidad; en especial, la integración entre la teoría con la práctica, como base para el redescubrimiento y descubrimiento que afiancen la elaboración del conocimiento sobre la situación ambiental y la realidad geográfica. Por tanto:

- a) La realidad compleja, dinámica y cambiante del mundo contemporáneo debe convertirse en temática de estudio en la práctica pedagógica para la formación del docente de geografía y ciencias de la tierra. Esta situación se vive desde la condición de habitante, pero se le asigna poca importancia como conocimiento en el desarrollo curri-



cular que conduce a la calificación profesional.

- b) Los acontecimientos ambientales y geográficos suceden con asombrosa cotidianidad y los medios de comunicación se encaran de difundir su desenvolvimiento. El caso es que la enseñanza geográfica no puede ser indiferente y menos que el docente mantenga una actitud de apatía ante estas realidades y sin excusas para afrontar en forma decidida lo que ocurre con una educación preventiva del deterioro ambiental.
- c) En esta realidad tan cambiante y en habitual transformación no se puede permanecer indolencia, descuido y despreocupación ante los avances educativos, pedagógicos, didácticos y disciplinares. La docencia, como cualquier otra profesión requiere de una revisión permanente de las innovaciones en conocimientos y prácticas. Es necesario ir al ritmo de los adelantos para estar a la altura de los retos y desafíos.
- d) La docencia geográfica no puede facilitar contenidos de sentido pretérito y significado absoluto, cuando la falibilidad demanda abordar la novedad y sus realizaciones. En efecto, el objeto de estudio geográfico es el espacio y su transformación ocurre con un aceleramiento tan pronunciado, que es casi imposible entender sus cambios sino se acude a la explicación histórica. Por eso urge entender los eventos ambientales y geográficos vividos e ir a una explicación retrospectiva.
- e) Las acciones rutinarias y mecánicas que

utiliza tradicionalmente la docencia geográfica y que todavía están vigentes en su práctica escolar cotidiana, resultan obsoletas y descontextualizadas para enseñar hoy día, geografía y ciencias de la tierra. Se impone dar un viraje pedagógico y didáctico que facilite los procesos de enseñanza y de aprendizaje, desde otras actividades más preocupadas por la participación activa y reflexiva que genere también opciones de cambio realizables.

- f) Cuando se habla del desarrollo endógeno se aspira que el acto formativo sirva para gestionar cambios en la comunidad; en especial, a valorar sus potencialidades ambientales y geográficas. Eso supone la ruptura con una actividad pedagógica y didáctica centrada en el aula. Ahora es imprescindible convertir las dificultades del lugar, en objetos de estudio, desde explicaciones analíticas y reflexivas, que incentiven la conciencia crítica, la responsabilidad y el compromiso social.

Desde este punto de vista, la formación del docente de geografía y ciencias de la tierra, amerita de una renovación conceptual y metodológica que le permita adecuar su calificación profesional a las demandas del mundo contemporáneo. Implica que sus fundamentos teóricos y metodológicos vayan emparentados con las innovaciones que se imponen en el ámbito educativo y



científico. Eso deberá traducirse en un desempeño docente cultivado con la investigación de su labor académica, en procura del mejoramiento de su labor formativa.

Supone que el docente de geografía y ciencias de la tierra se habilite para obtener conocimientos y metodologías que innoven el desarrollo de los procesos pedagógicos. Así, la explicación de los problemas ambientales y geográficos, se podrá realizar desde una labor integradora teórico-práctica hacia la elaboración de conocimientos, con efectos personales en su calificación profesional y, fundamentalmente, la formación de una conciencia crítica y constructiva que se revele en opciones de cambio. Precisamente, enseñar geografía representará entender el mundo globalizado y el desafío de enseñar para comprenderlo.

Referencias

- Aguirre Baztán, A. (1997). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. México: AlfaOmega Grupo Editor, S.A.
- Amaro de Chapín; Rosa (2000). *Investigación didáctica y los procesos de reflexión en el aula*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Batllori, R. (1999). *Cambios de la perspectiva espacial en el curriculum. Un curriculum de ciencias sociales para el siglo XXI. ¿Qué contenidos y para qué?* Sevilla: Díada Editores.
- Bravo de Nava, E. e Inciarte. A. (2006). *Competencias del docente como mediador*. Ponencia en el 1er Congreso Nacional de Investigación y Postgrados en Humanidades y Educación. Maracaibo, 16 al 20 de octubre de 2006.
- Briceño, F. (1999). *La preparación y la adecuación del Docente en el contexto de las reformas educativas. Conferencia Central en la Primera Jornada sobre la Reforma Educativa y su proyección para el Tercer Milenio*. Caracas: UPEL-Instituto Pedagógico de Caracas. 04-06-1999.
- Martínez, Miguel (2004) *Ciencia y arte de la metodología cualitativa etnográfica en educación*. México: Editorial Trillas.
- Mendoza, C. (2002). *La vinculación docencia-investigación: Reflexiones desde un enfoque constructivista de Formación Docente*. Ponencia en la III Jornada de Investigación Educativa. UPEL-IMP Núcleo Táchira, San Cristóbal, 20 y 21-junio-2002.
- Morales, A.; Álvarez, T. y Casilla, D. (2006). *Experiencias y desafíos de la formación docente en la Universidad del Zulia*. Ponencia en el 1er Congreso Nacional de Investigación y Postgrados en Humanidades y Educación. Maracaibo, 16 al 20 de octubre de 2006.
- Morín, E. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas: FACES/UCV Y IESAL/UNESCO.
- Romero de Castillo, C. (2002). *Reflexión del docente y pedagogía crítica*. *Revista Laurus* Año 8 N° 14, p.92-104.
- Sánchez C. J. (2001). *La formación docente en Venezuela. Algunos elementos para la discusión*. *Revista Laurus*, N° 11, p. 123-131.
- Soares, P. R. R. y Ueda, V. (2002). *Anotaciones para pensar la enseñanza de la geografía ante los retos de la posmodernidad*. *Educación y Pedagogía*. Vol. XIV, N° 34, p.85-96.